



Archidiócesis de Milwaukee ***SALVAGUARDANDO A TODA LA FAMILIA DE DIOS***

Publicación

Mayo 2011

Estimados Amigos,

Jesús dijo, “Yo doy mi vida por mis ovejas.” (Juan 10:15)

Cuando Jesús dio su vida para proteger a sus ovejas él nos enseñó que el pastor da su vida para proteger a sus ovejas. Por el sacrificio de Cristo, nosotros estamos unidos como su rebaño; el pueblo de Dios. En esta unión hemos recibido de Dios un regalo puro, el regalo de pastorear a quienes nos rodean. Cada uno de nosotros necesitamos ser pastores, pastores unos con otros, más importante aún, pastores para nuestros hijos y jóvenes. Todos unidos somos un solo rebaño, un pueblo, la familia de Dios, en compañía con el Señor.

Así como Cristo nos protege de depredadores espirituales, se nos recuerda con más razón que nuestras ovejas, nuestros hijos, necesitan protección. La realidad es que hay personas que quieren dañar a nuestras ovejas, los vulnerables, nuestros hijos y jóvenes. Se nos advierte de estos peligros, no para ofender o para asustar, sino para proteger. Cuando entendemos y somos conscientes de la realidad de estos peligros, es cuando en verdad comprendemos, confiamos y nos esforzamos en imitar al Pastor, quien dio su vida por nosotros para protegernos siempre.

Los niños y los jóvenes de hoy son nuestro futuro y es nuestra obligación moral hacer todo lo posible, ser buenos pastores y continuar siendo vigilantes para su protección. En todo tiempo, somos llamados a reflexionar en ser buenos pastores, para proteger a nuestros niños, salvaguardándolos de daños. Hay que recordar que como pueblo de Dios, tenemos un role, y es actuar para la protección de nuestros niños y jóvenes. Es la responsabilidad del clero, educadores y todos los adultos, -quienes son un modelo- el estar alerta de los peligros que rodean a nuestros niños y jóvenes. Siempre tenemos que continuar enseñándoles en su camino de crecimiento, protegiéndolos, animándolos en su desarrollo personal y proporcionándoles los recursos necesarios para su crecimiento y éxito.

Patti Loehrer
Coordinadora para un Ambiente Seguro
Archidiócesis de Milwaukee



Lo que todos debemos saber sobre el abuso sexual

- Todos los niños son vulnerables al abuso sexual, no importa su grupo étnico, cultura o situación económica.
- Todos los niños tienen el derecho natural de sentirse amados, valorados y protegidos.
- Muchas veces no hay señales físicas de abuso sexual.
- Muchos de los casos de abuso sexual de niños no son reportados porque el niño tiene miedo o tiene vergüenza de decirle a alguien lo que ha sucedido.
- Los ofensores con frecuencia amenazan con lastimar a la víctima o a los miembros de su familia.
- Muchos de los niños creen que les dirán que ellos son culpables del abuso.
- Nunca se le debe culpar a la víctima por el abuso. La víctima no puede prevenir el abuso, solamente el ofensor puede.
- Hay muy poca evidencia de que los niños hagan una acusación falsa de abuso; lo que sí es común es que el niño(a) niegue que el abuso ocurrió, cuando en verdad sí sucedió.

Como prevenir el abuso sexual

- ¡Supervise! Conozca con quién su hijo(a) está hablando en todo momento.
- Controles Paternales o “Parental Controls”- Aprenda sobre ellos y úselos.
- Dígale a su hijo(a) que usted va a supervisar sus amistades. Asegúrese que usted va a cumplir con lo que ha dicho.
- Si usted no conoce sobre el internet y sexo cibernético: ¡Infórmese!
- La juventud necesita saber que sus cuerpos son sagrados. Conversen abiertamente sobre qué es un tocar (caricias) seguro y el no seguro.
- Una buena regla en general: Si alguien le gusta estar más con su hijo(a) más que usted, ahí existe un problema.
- Nada es más importante que la comunicación. Las investigaciones demuestran que esto es la clave. Una buena comunicación asume respeto mutuo, sin importar que información el niño(a) comparta.
- Teniendo conversaciones abiertas sobre asuntos de sexo, aunque sea incómodo, son necesarias. ¿Si usted no lo hace, a quién su hijo va a recurrir?
- Conozca los adultos, compañeros y familias de los compañeros con quienes su hijo se relaciona. Pregunte qué es lo que sucedió cuando usted no estaba presente con él o ella. Sea curioso.
- Esté allí y conozca dónde su hijo(a) está y qué es lo que está haciendo. No crea que usted sabe todo sobre alguien.
- Demuéstrele a su hijo(a) que es bueno decir NO a cualquier persona aunque él o ella lo conozca y le tenga afecto si esta persona quiere hacer algo que a él o ella no le agrada o le incomoda.
- Establezca y respete los límites que la familia tenga.
- Comunique o hable, cuando usted vea señales de alerta en cualquier comportamiento.
- Enseñe a su hijo(a) que guardar secretos sobre ser acariciado no es aceptable.
- Haga una lista de personas a quien usted puede llamar para consejos, información y ayuda si usted la necesita.



Patti Loehrer

Safe Environment Coordinator
414-769-3449—loehrerp@archmil.org